

ANÁLISIS DE LA NOTICIA

La promesa de un mejor entorno

Durante los últimos meses predominó en la agenda nacional la discusión de las leyes secundarias, principalmente las relacionadas a la reforma energética, mismas que al ser promulgadas representan la base que cambiará la manera en que opera el mercado energético, un hecho por demás trascendental para el país.

La aprobación de la reforma energética, así como de las demás reformas estructurales, son un factor de reconocimiento a la actual administración federal por su acertada conducción política.

Ahora bien, estas reformas prometen un mejor entorno económico para el país, pero cabe señalar que no son la panacea; su impacto y trascendencia radica en cómo serán implementadas, razón por la cual deberemos esperar los primeros resultados para evaluar si todo va encaminado a un crecimiento sostenido.

Para detallar aquellos puntos que aún están pendientes por parte del gobierno federal, sin duda, se encuentra la reforma hacendaria, misma que reiteramos, debe estar alineada al objetivo de alcanzar mayores niveles de crecimiento y un eficiente ejercicio del gasto público.

Sabemos que, de acuerdo al comportamiento de nuestras principales variables económicas, todo indica que durante el resto del año no habrá elementos que entorpezcan



la recuperación y por ello es importante enfatizar en la importancia de encontrar un esquema fiscal más acorde a la realidad actual.

Los últimos resultados del Indicador IMEF, el cual mide el comportamiento de los sectores manufacturero y no manufacturero, revelan que la actividad económica va despuntando, lo cual es la noticia más esperada en lo que va del año y si bien observamos un panorama más alentador en los meses recientes, aún falta alcanzar el potencial suficiente para arribar a la estimación que se planteó la Secretaría de Hacienda de 2.7% a finales de 2014.

Creemos que aún debemos esperar señales más claras de crecimiento sostenido

y por ello sentimos que es prioridad atender factores tan relevantes como el incremento del consumo interno y la inversión fija, elementos claves para un mayor desarrollo económico.

Estamos convencidos que el gobierno federal ha demostrado gran talento a la hora de la negociación política; sin embargo, pensamos que falta hacer lo propio y demostrar su capacidad como operador económico, para bien de los diversos sectores productivos del país, en especial las pequeñas y medianas empresas (Pymes), para que no pierdan su capacidad competitiva y generadora de empleos, sobre todo ante una ineficiente reforma hacendaria, que hoy enmarca nuestro sistema tributario y que ha inhibido al mercado interno, lo cual hace aún más importante continuar con la disciplina fiscal y reactivar el gasto público.

No deben olvidarse las asignaturas pendientes, como son mejorar los niveles de educación, el fortalecimiento del Estado de Derecho, la reducción de los índices de inseguridad y la reducción del mercado informal, entre otras.

Con la aprobación de las reformas estructurales están sentadas las bases para que nuestro país repunte y logre tasas de crecimiento econó-

mico que apunten un nuevo desarrollo, más enfocado a la innovación, a la tecnología y al combate de la desigualdad. Esperamos y confiamos que todo ello se concrete y que en el próximo Informe de Gobierno tengamos la buena noticia de contar con un gobierno de gran capacidad económica, además de política.

Recordemos que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos ha señalado que tras la crisis de 2009, el mundo ha atravesado por un frágil proceso de recuperación, enfrentando importantes retos, entre ellos económicos. Sobra decir que hemos sido testigos de ello y coincidimos en que mientras no exista un instrumento de política pública que posea las respuestas para una pronta recuperación, la innovación es el componente clave en todo esfuerzo por mejorar la calidad de vida de las personas y para encontrar la solución a los problemas más urgentes de la sociedad, como es, entre otros, la desigualdad.

Innovemos ante esta nueva realidad, el país lo necesita y exige. A 204 años de la Independencia, las bases de un nuevo entorno económico se han establecido y sólo falta concretar lo más importante y ya señalado por analistas: "romper con un pasado limitante y construir un futuro que resuelva las necesidades de millones de mexicanos".

**Presidente Nacional del IMEF*

